

## Día 6. La Natividad

### ORACIÓN A LA TRINIDAD:

Padre de toda gracia, lléname de tu Espíritu Santo para que pueda acompañar a la Sagrada Familia en esta noche santa, y sentir interiormente, en mi propio corazón, el corazón humano de Jesús que comenzó a latir en Belén.

### MEDITACIÓN:

San Lucas, en su Evangelio, nos narra cómo sucedió el nacimiento del Salvador:

También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada. (Lc 2, 4-7)

Muchas veces caemos en la tentación de imaginar que la noche de Navidad fue una noche “mágica”: los ángeles cantaban, el niño Jesús reía, María y José disfrutaban de ver a los pastorcitos llegar con sus regalos... Y lo cierto es que la noche de Navidad debió de ser muy distinta a lo que tantas veces nos representamos...

Los esposos llegarían a Belén agotados, muertos de frío, sabiendo que el momento estaba ya muy cerca. Llamen a una puerta, llamen a otra, y a otra... Y no hay sitio para ellos.

José y María se encuentran de noche en plena calle, sabiendo que está a punto de nacer el Hijo de Dios, y no hay sitio para ellos. El Mesías va a hacer su entrada en este mundo por el camino de la humillación, de la pobreza, del sacrificio... Ese camino por el que no solemos querer entrar porque nos parece que “eso no lo puede querer Dios para sus hijos”. Y, sin embargo, es el que eligió para su Unigénito, y para las dos personas que más ama.

Tras recorrer la ciudad, agotados todos los recursos y esperanzas, cuando a José y a María ya no les queda nada, terminan recogidos en una cueva de animales, quizá a las afueras de Belén.

Y allí, en la pobreza radical, casi miseria, de un establo vino a nacer Jesucristo. Podemos contemplar un recién nacido que en nada se diferencia de los demás, pero en Él, en su corazón diminuto, late ya todo el amor divino. Dios ha asumido nuestra carne, y ha ido más allá: se ha hecho vulnerabilidad, absoluta impotencia. El mismo Dios que habló por medio del trueno y las trompetas en el Sinaí atemorizando al pueblo de Israel, ahora llora y balbucea; el que no podía ser visto por hombre alguno y quedar este con vida, ahora se oculta, fajado en pañales; aquel a quien los cielos no pueden contener duerme ahora en un pesebre de animales.

Es Dios que, saltando todo límite, distancia y frontera, se ha hecho cercano a nosotros hasta entrar en nuestra humanidad. Así lo expresa el Papa en la encíclica *Dilexit nos*:

Vino, saltó todas las distancias, se nos volvió cercano como las cosas más simples y cotidianas de la existencia. De hecho, él tiene otro nombre, que es «Emmanuel» y significa «Dios con nosotros», Dios junto a nuestras vidas, viviendo entre nosotros. El Hijo de Dios se encarnó y «se anonadó a sí mismo, tomando la condición de esclavo». (Flp 2,7)<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Carta enc. *Dilexit nos*, n.34

Es «Dios-con-nosotros» que viene a salvarnos, que sale a nuestro encuentro. Ha bajado con corazón de carne hasta cada uno, para enseñarnos a subir al Padre.

Eso es lo que significa ese «admirable intercambio»: Dios se hace hombre, para que el hombre llegue a ser Dios.<sup>2</sup> Y ello significa que nos ha otorgado, por su encarnación, naciendo como hijo de hombre, una dignidad mayor que la que nos correspondía, ya que nos ha abierto la puerta para llegar a ser, nosotros también, hijos de Dios.<sup>3</sup>

Ha dejado de ser un Dios lejano, y ya tiene un cuerpo de carne que puedo ver y tocar.<sup>4</sup> Y se ha hecho también camino, un camino de abajamiento que debemos aprender para que su corazón tome forma en nosotros y podamos, así, subir con Él de vuelta al Padre.

#### PROPÓSITO:

Jesús, enséñame a vivir las ocasiones que se me ofrezcan para sentirme pequeño y pobre, como momentos privilegiados para que el Corazón de Jesús se haga presente en mí por la humildad.

#### JACULATORIA:

Jesús, hecho niño por mí en Belén, dame un corazón de niño.

---

<sup>2</sup> SAN ATANASIO DE ALEJANDRÍA *De Incarnatione*

<sup>3</sup> Cf. *Benedicto XVI Audiencia General del 4 de enero 2012*

<sup>4</sup> *Ibid.*